



El presidente de la AEB, José María Roldán, durante la entrevista. / SAMUEL SÁNCHEZ

JOSÉ MARÍA ROLDÁN Presidente de la Asociación Española de Banca

“Recuperar la reputación es vital para los bancos si quieren sobrevivir”

ÍÑIGO DE BARRÓN
MIGUEL JIMÉNEZ, Madrid

Aún se expresa más como un alto cargo del Banco de España (donde fue director de Regulación de 2003 a 2013) que como el representante de los bancos. José María Roldán (Teruel, 1964) no menciona ni un banco concreto y tiene esa habilidad casi vaticana para eludir polémicas aunque se le pregunte por las tarjetas *black*. El ministro de Economía, Luis de Guindos, se opuso a su nombramiento. Al final, el respaldo del sector, sobre todo del Santander, tuvo más peso y preside la AEB desde abril pasado.

Pregunta. ¿Qué lecciones extrae de su polémica llegada?

Respuesta. Ninguna lección en especial. Fui un observador externo, aunque suene extraño. Pasaron seis meses de mi salida del Banco de España y tras 13 años en la dirección general de Regulación creí que este cargo encajaba bien con mis habilidades.

P. ¿Este enfrentamiento le limita en su relación con Economía?

R. No, en absoluto. Las relaciones son normales desde el punto de vista institucional, sin nada en especial.

P. Usted pasa de ocuparse de la regulación a quejarse en nombre de los bancos de la regulación. ¿No es un poco raro?

R. No. Siempre me preocupó la excesiva regulación y su ritmo y así lo fijé en muchas de mis conferencias: fui de los primeros en hablar del *tsunami* regulatorio.

Me siento cómodo con mis posiciones anteriores y actuales.

P. El FMI y el BCE apoyaron al Gobierno en el cambio de normativa del Banco de España para que no se repita su caso.

R. No me parece mal que se cambien las normas si se cree que no son adecuadas, pero no pueden tener efecto retroactivo.

P. ¿Hubo injerencias políticas?

R. Creo que el tema no da más de sí.

P. Una cosa más. El Gobierno dijo que se opuso a su llegada porque alguien que tuvo cargos de responsabilidad en la crisis no debería seguir en altos cargos del sector. ¿Qué opina?

R. Fui director general de Regulación, pero no tuve responsabilidad en la supervisión de entidades. No me siento incómodo.

P. ¿Qué opina de las puertas giratorias?

R. Debería haber un estándar internacional. En mi caso es solo una puerta, y no giratoria. He estado toda la vida en el sector público y ahora he pasado al privado.

P. ¿Qué análisis hace del papel del Banco de España en la crisis?

R. Estoy demasiado cercano, no ha pasado suficiente tiempo para tener una opinión justa. En España nos falta aún un diagnóstico oficial de la crisis, como han hecho en Reino Unido o EE UU, donde han creado comisiones con expertos independientes que han analizado la situación para que los hechos no se repitan y no tanto para buscar culpables.

P. Algunos bancos de la AEB

dicen que esta organización solo trabaja para los grandes...

R. No hay conflicto entre grandes y pequeños. El modelo de negocio es muy similar y los intereses están muy alineados.

P. ¿Cablen los bancos de las antiguas cajas en la AEB?

R. Por supuesto que caben. Tienen el mismo modelo de negocio; los intereses son similares.

P. ¿La AEB les abre la puerta?

R. El anterior presidente cambió los estatutos para permitir la incorporación de estos nuevos

“La gente tiene una mala opinión de la banca, pero no tanto de su banco”

“No quedan banqueros de puro y chistera; las tarjetas no reflejan al sector”

bancos de manera muy generosa.

P. ¿Es la reputación el gran problema del sector?

R. Es un problema vital. La banca se basa en la confianza y hay que recuperar la confianza de los clientes si queremos sobrevivir como industria. Y explicar que no hay economías pujantes si no tienen bancos sanos. Hay una paradoja: la gente tiene mala opinión de la banca, pero no tanto de

su banco. Algo falla como colectivo. Hay un problema de imagen que no se corresponde con la realidad y que costará cambiar. No quedan banqueros de chistera y puro, aunque están en el imaginario colectivo.

P. No tienen chistera y puro, pero algunos tienen tarjetas.

R. Son casos muy particulares que no reflejan el comportamiento del sector. Estas generalizaciones son muy injustas. La conclusión es que cuando los derechos de propiedad no están definidos, hay más problemas. Hay que reforzar el gobierno corporativo.

P. Ana Botín dijo que si un banco no favorece a la sociedad pierde su función.

R. Debe ser así. Si al cliente le va bien, al banco también. No hay otro camino. Hay que enmendar los fallos que ha habido y transmitir esos valores de servicio al interés real del cliente.

P. Muchos ven lo contrario: mientras a los clientes les ha ido mal con productos tóxicos, a los banqueros les ha ido muy bien.

R. Debemos diferenciar. No todos los gestores y entidades lo han hecho mal y los que lo hicieron mal, ya no están o han desaparecido.

P. ¿Habrá más concentración en España?

R. Aún hay menos que en otros países. La que ha habido hasta ahora no ha limitado la competencia, que es feroz en la concesión de créditos.

P. ¿Feroz? Pocos lo perciben.

R. Le aseguro que hay una

gran lucha por la demanda solvente, en particular en pymes, hipotecas y crédito al consumo, donde ya se ha producido una reactivación del crédito y un descenso de los tipos, aunque también es cierto que hay un gran número de familias y empresas que aún están rebajando sus niveles de endeudamiento y esas aún no son demandantes de crédito.

P. Pero cada vez se exige más solvencia para dar créditos.

R. Pudieron darse situaciones de exigencia en medio de la crisis. Pero a medida que empresas y familias muestran mejores niveles de solvencia, los bancos han comenzado a facilitar crédito. Le aseguro que los bancos están ya financiando la recuperación económica y lo seguirán haciendo.

P. ¿Pasar de 60 a 15 entidades

“La competencia entre las entidades por dar créditos es feroz”

“Era obvio que íbamos a tener un buen resultado en el examen europeo”

no es un proceso oligopolístico?

R. No, en absoluto. No hay ni acuerdo de precios ni poder de mercado. Insisto, hay una gran competencia.

P. El número de ejecuciones hipotecarias sigue subiendo.

R. Los bancos han refinanciado el 10% de las hipotecas, lo que significa que unas 500.000 familias han podido conservar su vivienda habitual gracias a las medidas adoptadas por los bancos para ayudar a sus clientes con dificultades temporales.

P. ¿Los miembros de la AEB siguen desahuciando?

R. Todo desahucio es un drama, pero los casos son reducidísimos en relación al número de hipotecas. Y, además, los bancos han entregado al fondo social de vivienda 6.000 pisos para las personas más necesitadas.

P. ¿Qué balance hace de los resultados del examen europeo?

R. Confirma que tenemos una gran solidez de balances, calidad del capital y resistencia ante las crisis. Era obvio que íbamos a tener un buen resultado.

P. ¿Qué va a cambiar con la nueva supervisión?

R. Todo. Es un nuevo modelo, no es el español, alemán, francés u holandés. Es una nueva cultura supervisora común, con las mejores prácticas de cada país. Pero debemos tener paciencia, ya que ese nuevo enfoque supervisor tardará años en implantarse completamente. Si logramos crear una verdadera unión bancaria, en la próxima crisis el empresario español no tendrá que pagar sus créditos siete puntos porcentuales más caros que su competidor alemán.

P. ¿Qué le ha parecido que el campeón de solvencia sea una antigua caja, Kutxabank?

R. No me supone ningún problema. Es una gran entidad y ahora hay un modelo único para todos: bancos basados en acciones que cotizan en mercados.